

PERDONAR ES SANAR

PERDONAR ES AMAR

En la famosa película “Historia de un Amor” hay una frase que dice, “Amar significa que tú nunca tienes que decir perdóname”. Muchas personas rechazan esta frase. Hay una cosa cierta que para extender el amor cristiano siempre tenemos que decir “yo te perdono”. Lo más fundamental de cualquier oración, es lo que Jesús nos enseñó a decir: “Padre Nuestro... perdónanos nuestra ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt. 6: 12).

Ser cristiano es ser persona de oración. El Señor nos habló con una gran claridad cuando Él dijo: “Y cuando se pongan de pie para orar, si tienen algo contra su hermano, perdónenlo, para que el Padre de ustedes, que está en los cielos, les perdone también sus faltas” (Mc. 11: 25).

La idea parece ser que si tú no perdonas, tú serás incapaz de recibir perdón, por estar resistiendo a la Luz, Jesús es la Luz del Mundo. No perdonar es permanecer en la oscuridad y sin amor con lo que impide obtener el perdón del Señor.

En el ministerio de sanación, cuando la gente pedía que acompañáramos sus oraciones para sanar sus heridas y dolores, comprobamos que la oración no aliviaba sus dolencias hasta que ellas desearon perdonar a sus enemigos. Hemos experimentado esta barrera en tantas oportunidades que siempre pedimos a las personas que, antes de acompañarlas en una oración de sanación, recen la “Oración del Perdón”.

Hemos visto casos en que el dolor físico no desaparecía después de la oración, pero al pedirles que perdonasen a quienes guardaban resentimiento, el dolor desaparecía inmediatamente, a medida que la persona pronunciaba el perdón.

En mi libro, “Introducción al Ministerio de Sanación”, mencioné la experiencia de una mujer que no quería perdonar a la amante de su esposo. La esposa sufría de artritis que la había paralizado y el dolor era tan grande que la mantenía postrada en su cama sin poder levantarse. La religiosa que estaba orando con ella le ayudó a comprender la necesidad de perdonar. La esposa oró expresando su perdón por la otra mujer. El dolor la dejó inmediatamente y ella fue capaz de levantarse de la cama y se puso a servir refrescos a la religiosa y a otra persona que estaba presente. Esta religiosa teniendo estudios avanzados de consejera y entrenamiento pastoral, afirmó que éste fue un caso extraordinario. Sin embargo, hemos visto la proyección del perdón, y como produce inmediata recuperación en la persona.

Muchos cristianos pueden perdonar fácilmente a otros, pero no a sí mismos. Tal vez ésta sea uno de los aspectos más difíciles para los cristianos. Aunque comprenden que el Señor Jesús se les ha perdonado, no son capaces de perdonarse

a sí mismos por sus pecados y ofensas. La experiencia muestra que esto puede ser un obstáculo grande para recibir el amor sanador de Jesús.

Otro de los obstáculos en la oración de sanación por heridas y dolores es el resentimiento subconsciente hacia Dios. Esto es muy común y no debemos sentirnos culpables. Objetivamente, todos sabemos que Dios es perfecto y que no puede equivocarse, sin embargo, subjetivamente vemos que algunas cosas como la muerte de un ser querido, una oración no escuchada y otros problemas, como heridas y dolencias nos aparecen como impuestas por Dios. Intelectualmente sabemos que estamos equivocados, pero las emociones de resentimientos y faltas de perdón permanecen y actúan como obstáculos para la sanación, hasta que expresamos el perdón por todo aquello que vemos como resentimiento hacia Dios.

PERDONAR ES UN ACTO DE LA VOLUNTAD, NO UN SENTIMIENTO. SI ORAMOS POR UNA PERSONA, PODEMOS ESTAR SEGUROS DE QUE LA HEMOS PERDONADO.

PARA ACEPTAR A UN INDIVIDUO Y ABRIRNOS MAS A UNA PERSONA DETERMINADA, PUEDE AYUDAR EL VISUALIZAR A ESA PERSONA CON EL SEÑOR JESÚS Y DECIRLE A JESÚS, "YO LE AMO POR QUE TU LE AMAS".

PERDONAR ES UNA OBLIGACIÓN PERMANENTE DE LA VIDA, CADA DIA NECESITAMOS PERDONAR A AQUELLOS QUE NOS HIRIRERON O NOS HACEN DAÑO.

"Y ahora les doy mi mandamiento: Ámense unos con otros como Yo los amo a Uds." (Jn. 15: 12).

En la siguiente Oración se indican los aspectos más significativos del perdón. A menudo esta oración trae a la mente otras áreas que necesitan perdón. Deja que el Espíritu Santo se mueva libremente y guíe tu mente a personas o grupos que tu necesitas perdonar.

ORACION DE PERDÓN

Señor Jesucristo, hoy te pido la gracia de poder perdonar a todos los que me han ofendido en mi vida. Sé que Tú me darás la fuerza para perdonar. Te doy gracias porque Tú me amas y deseas mi felicidad más que yo mismo.

Señor, yo Te perdono por todas las veces que pensé que Tú enviabas la muerte a mi familia y la gente decía que era "la voluntad de Dios". Si ha habido un resentimiento subconsciente en mí, yo Te perdono Señor.

Yo te perdono también por las dificultades, problemas económicos, castigos, ya que pensaba que Tú los enviabas a mí y a mis familiares. Señor, es posible que de niño haya guardado resentimiento, pero, ahora yo Te perdono.

Señor, me perdono A MI MISMO por mis pecados, por mis faltas y mis caídas. Por todo lo que es verdaderamente malo en mí por todo lo que pienso que es malo, me perdono a mi mismo.

Me perdono por cualquier participación en espiritismos, brujerías, horóscopos, consultas de adivinos, y búsquedas de suerte. Por tomar Tú nombre sin necesidad, y por no adorarte como Tú te mereces.

Por haber herido a mis padres, por emborracharme; por drogarme, por mis pecados contra la pureza; por adulterio, por aborto; por robar; por mentir. Por todo esto me perdono sinceramente. Gracias Señor por Tu gracia en este momento.

Yo perdono sinceramente a mi MAMÁ. Yo le perdono todas las veces que ella me hirió, me causó resentimiento, que se enojó conmigo y todas las veces que ella prefirió a mis hermanos y a mis hermanas en vez de mí. Le perdono las veces que me dijo: “tonto”, “feo”, “estúpido”, “el peor de todos mis hijos” y porque dijo que le costé mucho dinero. Por las veces que ella me dijo que no era deseado, que vine a este mundo por casualidad o que no era lo que ella había deseado, que fui una equivocación; yo lo perdono de todo corazón.

Yo perdono a mi PAPÁ. Yo le perdono por las veces que no me ayudó por su falta de amor, afecto y atención. Yo lo perdono por su falta de tiempo y de no estar conmigo dándome su compañía. Yo le perdono sus hábitos de beber, sus discusiones y peleas con mi mamá y con mis hermanos. Por sus castigos severos, por abandonarnos, por haberse alejado de casa, por divorciarse de mamá y por las veces que prefirió estar fuera de casa. Yo lo perdono.

Señor, quiero que mi perdón llegue a mis HERMANOS Y HERMANAS. Perdono a los que me rechazaron, mintieron acerca de mí que me odiaron y me guardaron rencor, a los que me hirieron física y espiritualmente. Aquellos que eran demasiado severos conmigo y me castigaron y que de alguna manera me hicieron la vida desagradable. Yo los perdono.

Señor, yo perdono a MI ESPOSA (o), por sus faltas de amor, afecto, consideración, apoyo, atención, comunicación: por sus faltas, sus caídas, sus debilidades, sus acciones y palabras que me hirieron y me molestaron.

Jesús, perdono a MIS HIJOS por sus faltas de respeto, obediencias, amor, atención, apoyo, afecto y comprensión; sus malos hábitos, el no querer ir a la Iglesia y todas las acciones que me molestaron.

Dios mío, perdono a mi YERNO Y A MI NUERA y a otros parientes relacionados con mi matrimonio, a aquellos que trataron a mis hijos sin amor. Por todas sus palabras, pensamientos y acciones y omisiones que me hicieron daño y causaron dolor, yo les perdono Señor.

También perdono a mi OBISPO, A MI PÁRROCO, A MI IGLESIA, A MI COMUNIDAD por su falta de apoyo, su mezquindad, falta de amistad, por no alentarme como debían, por no ser inspiración para mí por no ponerme en puestos que yo me sentía capacitado, por no invitarme a servir en tareas que yo creía que

podía ser útil y por todas la heridas que me causaron, yo les perdono en este momento Señor.

Señor, yo perdono a todos los PROFESIONALES que en alguna forma me ofendieron: doctores, enfermeras, abogados, policías, empleados de hospitales. Por lo que me hayan hecho, yo les perdono hoy día.

Señor, yo perdono a mi JEFE DE TRABAJO por no pagarme lo debido, por no apreciar mi trabajo, por no ser bondadoso y razonable conmigo, por tener mal carácter, ser poco amistoso, por no darme un puesto mejor y no felicitarme en mi trabajo cuando lo merecía.

Señor perdono a mis PROFESORES E INSTRUCTORES tanto del pasado como del presente. Aquellos que me castigaron, me humillaron, insultaron, fueron injustos conmigo, se burlaron, me dijeron tonto, estúpido e hicieron que me quedara después de clase.

Señor, yo perdono a mis AMIGOS que hablaron mal de mí, que perdieron contacto conmigo, que no me dieron apoyo, que no estuvieron disponibles cuando yo les necesitaba, a los que les presté dinero y no me devolvieron, a los que me criticaron.

Señor Jesús, yo oro en forma especial para obtener la gracia de perdonar a LA PERSONA QU ME HAYA OFENDIDO MAS. Yo te pido poder perdonar a quien considero mi peor enemigo, al que me cueste más perdonar o por el que digo que nunca le perdonaría.

Gracias Señor, por que Tú me libras del mal y me ayudas a perdonar. Gracias por Tu amor y paz. Haz que Tu Espíritu Santo ilumine todos los rincones de mi mente. Amén.

TEXTOS BIBLICOS PARA REFLEXIÓN

Jesús nos dejó múltiples enseñanzas sobre la necesidad de perdonar. La reflexión y oración sobre estos pasajes evangélicos pueden ayudarnos en este deseo de perdonar.

Veamos los siguientes textos con detención:

- Mateo 5, 23 – 26
- Mateo 6, 14 – 15
- Lucas 6, 36 – 38
- Marcos 11, 25
- Juan 8, 1 – 11

- Mateo 7, 1 – 5
- Mateo 18, 21 – 35
- Juan 15, 12 – 17
- Santiago 5, 16
- 1 Juan 3, 22 – 24